

THE LONELY MIND

UNA PUBLICACION PERIODICA IRREGULAR PARA AMANTES DEL SURFING.

Nº 4

¿Y si algún día dejo de surfear? ¿Me volveré loco? ¿Perderá sentido la vida? o lo mas aterrador tal vez ¿Daré igual, y comprenderé que todo aquello en lo que he volcado mi pasión no es muy diferente de cualquier otra cosa? Cualquiera sabe, el numero pasado pensaba mucho en la muerte, en este debido a la larga temporada de mar plato que azota mis playas, pienso mas bien en el abandono...pero solo hasta que recuerdo la alegría estúpida que me invade cuando cojo una izquierda potente en Ponta Ruiba, o cuando juego con mis colegas en cierta derecha que hay por Tarifa. No, no dejare el surf de momento, pero es bueno plantearse que habrá después, y si hemos sacado algo de nuestros años de surf, porque como se dice en el Gran Miércoles “nadie hace surf siempre, menos el viejo pescador” (N.B: pero ese estará en la Cala del Perro o más allá). Hacedlo, pensad que cosas quedaran del surf en vosotros cuando lo hayáis dejado. Ah y lo comentáis por aquí el próximo numero.

Nunca me cansare de repetir que este es vuestro foro y vuestro boletín, decid lo que queráis, repartiendolo donde queráis, leedlo como os de la gana. Por ultimo agradecer la labor de difusión de costasurf.com, sin cuyo hosting no habríamos triplicado el número de lectores el numero pasado!

PS: Supongo que es inevitable una pequeña referencia al Tsunami. Nosotros que nos pasamos la vida pasando la ola perfecta deberíamos ser los primeros en comprender el horror de esa otra ola.

Mi duda es como ayudarles, yendo allí, dejando nuestro dinero para que puedan empezar otra vez mientras nosotros disfrutamos de sus olas, o por el contrario buscar otros modos de echar una mano que no les recuerde lo que el mar puede enviar. Pienso que de todos modos su cultura siempre vivió de espaldas al mar, tal vez porque en esa zona y hablando a escala geológica ese tipo de eventos no deben ser raros. Muchas culturas aborígenes de allí vive en casas elevadas o simplemente lejos del mar. Solo la superpoblación y el afán de explotar ciertos recursos que a nosotros si nos son preciados, los han acercado allí. Y también pienso que muchos de nosotros no nos acercáramos allí si no fuera por las olas, axial que, vayamos, surfeemos, y dejemos toda la pasta posible y si es posible dediquemos unos cuantos días a colaborar.



- Pág. 2. Recuerdos. [Por Pedro Teigeiro \(9'4''\)](#)
- Pág. 3. Blanca Espuma y los 7. [Por Psikorsky](#)
- Pág. 6. Antipro. [Por Finnegan](#)
- Pág. 7. Los 7 Hábitos de la gente exitosa.
- Pág. 8. El Surf Arte en la vida. [Por J.L. Rodríguez Mellado](#)
- Pág. 9 Visiones Solitarias
- Pág. 10. Bob Simmons. [Por Usul](#)
- Pág. 11. La tendencia es “Ir de pesca”. [Por Terry Rodgers](#)

Suscripción Gratuita:

thelonelymind@hotmail.com

www.thelonelymind.tk

Todos los artículos representan opiniones particulares de los autores y no necesariamente de TLM.

Organización: Usul, Psikorsky, Neshi

Correcciones: Rosa

Edición Pdf: Víctor Alcalá

Diseño Grafico: Masaro

Hosting: www.costasurf.com

Recuerdos...

Por Pedro Teigeiro

...de cómo eran las cosas antes. De mi primer contacto con el mar como surfer. La primera ola que recuerdo pillar, y tengo una foto cono para nunca olvidarme de ello, fue cuando tenía pocos años en Puerto Rico con mi hermano jugando en las orilleras de la playa de Isla Verde, cerca de San Juan Puerto Rico. Jugábamos con una colchoneta de estas inflables, hasta entonces solo usada para dormir la siesta en la piscina. Recuerdo como nos lo pasamos tirándonos a por las paredes de la ola y siempre, inevitablemente, tan solo pillando las espumas.

Recuerdo pensar, ¿por qué no puedo ir por la ola como los que hacen surf? Poco más recuerdo de esas primeras ‘sesiones’ de iniciación. Lo que Sí recuerdo, en todo su esplendor, fue al año siguiente... cuando las drogas y el divorcio de mis padres, junto con otros ‘incidentes’ no tan positivos que surgieron entre nuestra familia, causaron estragos y nos dejaron destinados a ser una familia fragmentada para siempre... un conocido de la playa de la que hable antes, que regentaba un negocio de alquilar equipos de submarinismo y de catamaranes estilo ‘Hobie’ para los turistas, me pidió que saliese con el y unos amigos suyos a un arrecife exterior llamado ‘Caballos’. Allí fuera fue donde me enganche con el surf de verdad. Allí sentado en el catamarán, que estaba anclado al arrecife en un sitio seguro, mirando como este tío y sus dos colegas se jartaban de pillar UNOS CACHO DE OLONES fenomenales.

Recuerdo pensar que era como un programa de deportes del ciclo tan famoso yanqui llamado “ABC’s Wide World of Sports” pero que se emitía en vivo y en directo, y yo era el UNICO ‘televidente’, por llamarlo de alguna manera. El colega me pidió que me quedase con el catamarán y que sonase un claxon de aire que tenía en él, si se acercaba demasiado a algún sitio donde sentía en peligro... supongo que lo que verdaderamente le preocupaba era su catamarán... y que yo solo estaba ahí por eso, porque su cuarto colega – el que solía ir con ellos - no había podido salir ese día.

Allí sentado, bañándome en el mar de vez en cuando si me entraba demasiado calor, vi como estos tres pibes disfrutaban como enanos y pegaban unos gritos de júbilo y alegría, que espantarían ¡hasta al más grande de los grandes blancos! No recuerdo el tamaño de las olas ni mucho más, tan solo que parecían más altas que la punta del mástil del catamarán... que ya es decir algo. Al volver a la playa le comente al tío del catamarán que me gustaría a mí de mayor poderlo pasar tan bien como ellos. Recuerdo hasta hoy su respuesta, “tu solo eres el dueño de tu destino Mico”. (Me llamaban mico por ser un enano entre mayores.)

Recuerdo como me enganche a esas expediciones tantas veces como pude. Recuerdo la alegría que sentí al contárselo a mi primo y que este me regalase mi primera tabla, bueno mi primera tabla compartida, porque mi hermano también la usaba... fue una G&S longboard morada de una sola quilla, como eran todas entonces. Recuerdo a Pakito, mi colega sin tabla que compartía la arena conmigo, y que de vez en cuando le cedía mi turno con ‘nuestra’ tabla. Recuerdo cuando pude ahorrar para pillarme mi primera tabla, una Pelicano (marca local de los setenta en P.R., y que no sé ni sí todavía existe).

Recuerdo la primera vez que iba yo encarando la ola y por ahí venia mi colega Pakito con una tabla prestada, dándome un ‘shaka’ y con una sonrisa de oreja a oreja. Pero lo que más recuerdo – y creo que jamás olvidare – es como esos tiempos que pase en la playa era los más felices de mi vida en ese momento. Era la única oportunidad que se me presento de evadirme de tantos malos rollos que se vivían por mi casa entonces.

Recuerdo como el surf, para mí, fue más bien un arma de supervivencia de esos tiempos tan raros de mi adolescencia. Y ahora, más de 25 años después, intento pensar en eso cada vez que me encuentro en una situación difícil. Pienso que el surf, no solo para mí, ha sido, es y seguirá siendo una respuesta sana a un mundo que dejo de serlo hace ya muchas décadas.

Y, ya basta de recuerdos... ¡PAL AGUA TODOS!

BLANCA ESPUMA Y LOS 7

Por Psikorsky

Era Blancaespuma la princesa de los sirenos de cola azul, una raza que principalmente se desenvuelve en los mares cálidos que se adaptó desde siempre a todos los tipos de contaminación. Hija del Gran Tritón III, rey de los Sirenos del Mediterráneo con capital en Cucurbionsis un poco más al sur de Italia. Bien parecida, Blancaespuma tenía la capacidad de ser la más curiosa de todas las sirenas, además de aspecto estaba bastante bien, un buen par de domingas submarinas que flotaban suntuosamente en el agua y una colita que agitaba con primor.

Su edad era de 560 años, que para los sirenos equivale a estar en la pubertad. No tenía acné porque los sirenos no suelen tenerlo, debido al agua del mar. Además ya era una sirena de verdad, había tenido varios flirteos, pero que no le dejaron pretendiente. Blancaespuma, porque la espuma para estos seres es lo codiciado aunque no disfrutable, por la escasez de agua, si bien los cola azules son la raza que más tiempo aguanta sin agua y pueden incluso respirar.

Se encontraba de excursión de cacería en los fondos del Cabo de Gata, un paraje mediterráneo cuyo coto pertenecía a su real majestad Tritón III, y que se conservaba como uno de los mejores de los que quedaban en el reino. El humano machacaba desde la tierra contaminando todo lo que podía y los sirenos por su pacífica forma de ser aguantaban y siguen aguantando.

En la posada del erizo de mar, donde se hospedaba, y a la hora de cenar, encontró una mesa repleta de sirenos de cola roja, procedentes de otros mares y cuyo tamaño era más pequeño que el de los azules. Pero queridos en el mar no hay diferencia de estatura, porque si quieres ser más alto solo tienes que flotar un poco más. Estos, por el acento parece que venían del norte, y a juzgar por sus gorros rojos con rabito, que ellos mismos denominaban chapeliglus, procedían concretamente del mar al norte de la tierra amarilla, como denominaban a la península ibérica. Del reino del Kantabricum, un mar mucho más duro que el mediterráneo, y que les ofrecía por el contrario mayor cantidad de recursos y espacio para vivir plácidamente.

Cantaban además canciones del estilo del Glugluria patria querida, famosa canción ancestral y se acompañaban de una aguaita.

Uno de ellos al verla se aproximó, se le veía un poco bebido y apestaba a licor de algas:

¿Que passssa nena?

Sus compañeros lo miraban sonriendo, no en vano era el más tímido.

Hola, respondió Blanca espuma.

Estás más apretada que las tuercas de un submarino.....Ja ja ja ja, que gracioso eres, como te llamas?

Me llamo Kirkonio, soy del Norte y estoy de vacaciones por aquí.

Habéis venido a las praderas de caza?

Se refería a las praderas de Posidonias que aun quedaban en el entorno del coto del Cabo de Gata y que misteriosamente aun no habían hecho desaparecer los humanos. Por alguna misteriosa razón aquello permanecía salvaje, como pocos sitios del mediterráneo, y con abundante caza. La caza para ellos era muy entretenida, porque además se debían comer todo lo que cazaban por una de la Leyes de los diez mandamientos del Agua. Si alguno cazaba y no se lo comía, era desterrado a algunos sitios como la desembocadura del Ebro, conocido por ellos como la barruza o alguna playa del Sur, para que conocieran la porquería en que se podía convertir si no respetaban el entorno tanto por la suciedad como por el ruido que los humanos podían hacer con los artilugios que utilizaban en la superficie. Mucho se volvían locos. Bueno, de caza y de aventura. También hemos venido a las playas.

Para los que no estéis familiarizados con los sirenos, las playas para ellos son lugares de mucho miedo, porque era donde podían encontrarse con la fuerza del mar incluso con el humano, algunas veces.

A las playas?

Si.

Pero está prohibido hablar con humanos por los 10 mandamientos del agua.

Ya, pero no los vemos en este sitio, parece abandonado, será porque no es verde como donde nosotros vivimos y no pueden vivir allí. Te vienes con nosotros?

Sus compañeros, comprendieron que Gluglu se estaba propasando, pero por otro lado, su capacidad de escuchar y de hacer reír, gustaba mucho a las mujeres, además sabía parar a tiempo.

Vale, mañana nos vemos en la puerta de la posada.
Hecho.

Al día siguiente, antes de que los rayos del sol aclararan el negro mar, en la puerta se agrupaban los siete sirenos y Blancaespuma.

Se dirigieron hacia el norte, hacia la costa y cuando se arrimaron tanto descubrieron mucha espuma, se acercaron aun más y ella quedó un poco atrás, mientras veía hacer a los demás. Se deslizaban con la fuerza de la ola viendo a través de las paredes la superficie de la tierra como por un gran ventanal sin necesidad de estar en superficie sin poder respirar. Les encantaba jugar con las olas y sentir la velocidad que les imprimía. Pero esto no dejaba de ser algo peligroso, podían llegar a quedarse embarrancados y expuestos o golpearse con una roca. Pero parecía que sabían bien lo que hacían.

¿No quieres intentarlo?, dijo Gluglu.
Me da miedo.
No te asustes, voy contigo.
Bueno.

Allá que se fueron y a la primera que pasó comenzaron a nadarla y ella sintió por primera vez la maravillosa sensación de ser arrastrada por la succión de la ola, la velocidad que alcanzaba, la venta que se abría ante ella, los colores de la tierra amarilla que se veía a través de ella. Cuando rompía, la sensación que le transmitía la espuma, esa ingravidez total, como la de un pájaro en una racha de aire, la fuerza, la adrenalina, era único.

Estuvieron cogiendo olas un buen rato hasta que en una de las olas pudo ver la playa y observar un punto negro bajando por la cuesta. Al momento, todos cesaron y se dirigieron a las rocas calmadas, allí donde el mar no pegaba fuerte. Y se pusieron a observar.

Es un humano, dijo Glob, el más veterano.
Vaayaaa!!, dijo con asombro Blancaespuma.
¿Y que es lo que lleva en la mano?
Es un cacharro que utilizan, verás lo que hace, nosotros, allí en el norte los vemos a menudo, allí está lleno.

¿Adivináis lo que llevaba?

Desde las rocas vieron como se aproximaba al agua y comenzaba a meterse y a remar encima de su cacharro hacia donde las olas no hacían espuma. Vieron como se montaba en su cacharro y se deslizaba en la ola. Eso que hacía era distinto a lo que la gente contaba de los humanos, muchos decían que hacían ruido, que manchaban, que estaban locos, que lo llenaban todo.....sin embargo este se dejaba llevar por lo mismo que ellos y parecía sereno como un monje de Neptuno.

Vamos a verlo de cerca!, dijo Grop, que parecía el mas loco.

Vamos!!!, gritaban todos presa de una gran excitación.

Vamos, dijo Blancaespuma.

Se acercaron a donde las olas y miraron desde abajo como el humano remaba, se sentaba, esperaba a que viniera la ola mas grande y se tiraba. Un rato más tarde permanecían allí embobados mirándole las piernas, esos apéndices que le servían a los humanos para andar. Al rato constataron que el mar se hacía mas y mas grande que el humano en vez de salir a tierra se metía mas adentro, y cada vez mas y cada vez mas. Hasta que una ola que nadie esperaba lo derribó. Lo vieron pasar dando vueltas por la espuma, y comprendieron que estaba en apuros, todo buen sireno sabe que un humano no puede vivir bajo el agua. Nadaban por debajo de él.

Hay que salvarlo!!!, dijo Blancaespuma.
De acuerdo, rápido!!!

Lo agarraron y lo llevaron hacia el fondo, el humano reaccionó debajo del agua, abrió sus ojos y vio a la pandilla de sirenos que lo llevaban por debajo de la espuma a lugar seguro. Una vez, en calma, lo soltaron y el humano se tumbó en su tabla. Esperaron debajo del agua a que reaccionara definitivamente y se pusiera a salvo por si mismo. Pero se sentó en su tabla y al momento, metió la cabeza en el agua y los miró. Sonreía. Parecía que les indicaba que subieran.

Vamos, parece que nos llama. Dijo Blancaespuma.
No podemos hacerlo.

Pues yo voy.

Los 7 se alejaron y la dejaron allí.
Al verlos Blancaespuma, dudo al recordar las historietas que contaban,....., pero este no parecía malo- pensó.

Se acercó a la superficie y sacó la cabeza fuera del agua. Lo miró y ella lo miró a ella.

No había fumado nada ese día, al contrario, me levanté muy temprano y me fui a la playa después de tomarme mis café con leche y tostadas con zurrapa, importante para mantener la temperatura. Hacía levante y estaba glassy. Las predicciones anunciaban un subidón, de puta madre para mi primer viaje a Almería. Mi colega me trajo el día anterior este secret spot al que poca gente acudía y mas un Noviembre. ¿Quién espera que en Noviembre haya sol y 26° en España?, nadie.

Al agua me fui, y tras unas cuantas olas, aquello subía. De pronto se divisaron dos líneas, que cada vez eran más gordas:

No puede ser, no puede ser. Me decía a mi mismo.

Una grandísima serie, inaudita, para lo que yo acostumbraba, se acercaba. Había que remar. Así lo hice, hasta que en el primer intento de pato, me trincó y me arrastró por lo menos 40 metros, casi no podía aguantar mas sin aire, cuando de pronto, algo me sujetó con fuerza por los brazos y me arrastró, al abrir los ojos observé a dos tíos, una tía y un tío que eran los que nadaban a gran velocidad por debajo del agua.

Pensé que eran buceadores, pero no llevaban gafas, ni snorkel, pero al mirar si llevaban aletas, observé que tenían cola. Joder.

Me dejaron en el pico, respiré y volví a sumergir mi cabeza pensando que lo había soñado que el stress y el terror me habían jugado una mala pasada, pero al mirar el fondo descubrí a un grupo de sirenas, increíble, las míticas sirenas que desde miles de años tantos han soñado ver, estaban ahí mirándome.

Las llamé.

Una de ellas se acercó pero las demás salieron huyendo, la verdad es que mejor que se fueran, porque no tenían el bellissimo aspecto que tenía esta.

Tenía cara de Elfo, como los de los anillos, y cuando asomaron, dos pechos de sirena, que os aseguro que no tienen escamas, bien en contra, la piel suave como la de los delfines y de un color parecido al nuestro aunque mas morena. Esta belleza no hablaba, así que tuve que romper el hielo.

Hola.

Ho- la.

Gracias por salvarme.

De nada.

Esta vez no movió los labios. Unos labios sonrosados que complementaban junto con unos ojos de un verde esmeralda la belleza de un rostro perfecto. Me estaba hablando por telepatía, como los extraterrestres.

Eres una sirena?

Si.

Jooooder!!!!, encantado de conocerte. Eres muy guapa.

MMMM

Como?

Gracias, tu también, siempre pensé que lo humanos eran monstruos pero tu ere bello.

Ja, ja, ja.

De qué te ríes.

Nada, me has llamado bello, pero he sentido algo bien distinto cuando me los has dicho, he sentido que algo mas pasaba por tu cabeza.

Si. Quiero compartir mi vida contigo.

- Bueno, bueno, bueno, tranquila. Apenas nos conocemos y los humanos no compartimos la vida con nadie para siempre.

- Ya, me imagino, pero yo no quiero parra siempre.

- C-como?

No me podía estar pasando aquello, sobre tías poco sabía, pero al menos la metía; pero una sirena?, tendría toto, aquello?, imaginaos mi cara cuando me vi abocado a besarla y comenzar a acariciar aquellos senos suaves y turgentes, sin necesidad de sujetador, a tantear la popa, dura como un peñón, y todo esto sentado en la tabla.

Me cogió de la mano, y me arrastró a una pequeña cala que había debajo de un promontorio, la arena más limpia y más suave que jamás pude imaginar. Ella se tumbó a mi lado y me abrazó. La verdad es que tan tiernamente que me dio algo de palo, tan bella, tan delicada y yo pensando en aquellas cosas, pero de pronto lanzó un chillido agudísimo que pensé que me iba a explotar la cabeza, me acojoné, y recordé lo de los cantos de las sirenas y todo el rollo ese de Ulises y recordé que se las había encontrado cerca de aquí en la Odisea.

Por contra, ese chillido me animó. Y puedo decir que las sirenas tienen lo que tienen todas las mujeres. Pero para eso nos fuimos al agua. ¿Habéis visto los documentales de la 2? ¿Habéis visto los delfines? Pues eso, pero cerca de la superficie del agua para poder respirar. Increíble. El agua fresquita y aquello tan caliente..... Después estuvimos hablando de nuestras vidas y creo que fue aquella charla en la que convinimos no volver a vernos más.

Se fue como había venido, y yo me quedé en la playa añorándola desde el momento en que se sumergió con una lágrima en la mejilla. El nuestro fue un amor a primera vista, pero imposible, por tanto el amor más fuerte. ¿Amor o zoofilia? no sé y es la primera vez que se lo cuento a alguien.....Cada vez que me meto en el agua la recuerdo, mirándome con aquellos ojos. Nunca más la he vuelto a ver, ni a un sireno.

Pero no dejo de esperar el día en que vuelva a verme, a presentarme a sus sirenitos a su familia y conocer más de esta apacible raza de seres en los que nadie cree y que muy al contrario existen y llevan una vida muy apacible en los reductos que poco a poco se les van acabando por culpa de nuestro egoísmo.

Cuando estéis solos en un pico, recordad esta historia y pensad que podéis estar siendo observados por una banda de sirenas, tened en cuenta lo poco que os he contado y sed respetuosos con ellas. No olvidéis tampoco que ellos también cogen olas desde tiempos inmemoriales y que a buen seguro enseñaron a algún humano a sentir la ola como algo más espiritual de lo que a primera vista parece.

Dadle recuerdos para Blancaespuma de mis partes.

Ah, y cantar, cantar, no cantan muy bien.

BLANCAESPUMAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!!!!!!!!

<<O>>

ANTIPRO

Finnegan (CostaSurf.com)

....Abro los ojos cada día para ver lo de siempre, palmeras, olas perfectas de agua cristalina, sol y gente feliz de surfear en un paraíso tropical que nos enseñan los anuncios.....

Que coño es esto! Me restriego los ojos mientras despierto y la realidad se enfoca frente a mi, es una mañana fría del norte, 9°C y lloviendo, las últimas predicciones daban una altura de olas de 18 pies y para encima tengo asma.

Me presentaré, soy el anti-pro amigos, no soy rico, ni tengo mil sponsors que me pagan los caprichos y mi alto nivel de vida, no me apellido Slater, ni las chicas gritan cuando me ven salir del agua.... al contrario, tengo que currar tantas horas que la playa solo la veo a través de una surfcam que refresca cada 15 minutos.... 15 largos minutos.... 15 angustiosos minutos.... para ver... (No para oler, oír o pisar) como esta la playa.

Imaginaros que tenéis una sed implacable, una sed que os atormenta, y cada 15 minutos os dan una gota de agua... es jodido si.

Cuando puedo ir a surfear tengo que aprovechar al máximo.... pero he aprendido, como os digo ya se lo largos que pueden ser 15 minutos así que he desarrollado un poder extraordinario, exprimir cada segundo.

Soy el anti-pro y mi único sponsor es mi jefe al que encima tengo que darle las gracias de que no me explote más de lo que hacen todos, un sponsor que casualmente no me deja tiempo para ir a la playa, pero que al mismo tiempo me da los recursos suficientes para poder tener mi tabla, un coche para ir a surfear, y una casa para vivir.

Soy el antipro, y no estoy solo, somos muchos, somos la clase obrera del surf, la clase baja, la que con sudor y esfuerzo consigue reunir el dinero suficiente para hacerse un viaje de vez en cuando, los que compramos el material, los que mantenemos a la industria. Nosotros somos la realidad del surf, ellos son un espejismo hecho para encandilarnos.

Soy el antipro y mi voz es vuestra voz, y cuando cabalgo una ola me siento bien, me siento feliz de ser un surfer más entre vosotros.

<<O>>

Los 7 Hábitos de la gente exitosa.

El refrito de este número es esta traducción de Usul de un texto aparecido en Surfer Mag. hace ya unos años, y que ya se colgó en la pagina de Chinaskisurf, como muchas de las traducciones que aquí traemos.

Es ahora cuando me estoy dando cuenta de que los surfers estamos siendo apartados de la "gran" Nueva Economía Mundial.

Los USA son un gran sitio hoy día, y el nombre del juego es "LOGROS".

La industria del Surf intenta a cada momento hacer declaraciones acerca de sus magníficos ingresos, pero por Dios!! , cualquier cuatro ojos del valle (N.T: Silicon Valley) funda una empresa de internet y hacer que Wall Street le de 10 veces mas beneficios que la mas beneficiosa de las empresas surferas.

Mientras tanto un jugador de fútbol americano medio gana tanto como el total de la ASP (Asociacion de Surfing Profesional) para el solo.

Así que, ¿Que hacemos metiéndonos en el océano, perdiendo nuestro valioso tiempo, mientras la economía a nuestro alrededor esta bullendo? Te lo digo en serio , me pone malo!!.

En un esfuerzo por encontrar un camino hacia adelante para todos nosotros, dedique cierto tiempo recientemente al manual de autoayuda mas vendido de los 90, Los 7 Hábitos de la Gente Exitosa de Stephen R. Covey.

Me encanta la idea de que por ahí fuera , algún capullo es capaz a través de su mera fuerza de voluntad de persuadirse de que él (un perfecto desconocido) ¡¡puede decirme como vivir mejor!!.

Si alguien esta realmente convencido de ello, yo siempre siento que es casi nuestro deber prestarle un poco de atención.

Cuanto más leo sobre los 7 terroríficos hábitos de Mr Covey (Ser Proactivo, Empezar con el fin en mente, Poner lo Primero en primer lugar, Sinergia, Pensar en Ganar es ganar, Afilar nuestra visión y esas cosas) mas me doy cuenta de cuan fuera de onda estamos respecto de ese programa. Cuan definitivamente condenados estamos en este Nuevo Mundo Feliz de Gilipolces.

Echemos un vistazo a nuestros 7 hábitos:

1. Dejar de trabajar o ir a estudiar para poder surfear.
Exactamente lo contrario de lo que la economía global reclama de nosotros. Habéis escuchado acerca de gente que trabaja 24 horas al día en Silicon Valley viviendo de pizzas, pepsi cola y donuts. Ellos son proactivos. Por otra parte nosotros siempre estamos inventando patéticas excusas para justificar retrasos de dos horas , algunas razones tan idiotas como "mi abuela murió y tuve que ir al funeral " , a ver cuantas abuelas tienes colega?.

2. Pasar de los seres queridos.
Algo que todos hemos hecho para poder pasar un rato en remojos. Solo después, en el camino a casa nos empezamos a sentir un poco mal sobre esa decisión. Quizás paramos en una floristería local, o rápidamente inventamos alguna historia fantástica "*mena, tuve que rescatar a aquellos dos niños! el mar los estaba chupando con una terrible resaca...Los saque justo a tiempo , les hice el boca a boca y salieron de la inconsciencia. La gente hablaba de darme una medalla, pero me quite de en medio antes de que se enterasen de quien soy. No quería ningún honor, joder, cualquiera hubiera hecho lo mismo. Perdona por llegar un poco tarde a la boda de tu hermana*".

3. Destrozar un coche nuevecito a base de dejar trajes de neopreno mojados dentro.
Una de las grandes reglas de la nueva economía es que nunca debes dejar que un bien se deprecie. Nosotros hacemos exactamente lo contrario lo cual no es exactamente un paradigma para el éxito, ¿verdad?.

4. Perder interés en cualquier otra cosa.
Otra gran regla de la nueva economía es que uno nunca debe aferrarse demasiado a ninguna inversión en particular, sino que uno siempre debe estar dispuesto a saltar en el siguiente vagón que se presente. Estar preparados para la Sinergia, en palabras de Mr. Covey. Bueno, aquí tenemos un ejemplo muy claro. Es bastante obvio que siempre que hay buenas olas (y la mayor parte del resto del tiempo) la mayoría de los surfers no se interesan en ningún otro deporte o hobby, o actividad humana. Débiles gestos se han hecho en dirección del snowboarding y skate, del tipo "gracias por enseñarnos como hacer aéreos"...pero eso es todo.

5. Hacerse amigos de perdedores.

Esto no es lo que hace la gente de éxito. Ellos sinergizan (ver hábito 4), por ejemplo ellos tratan con ganadores. Pero mirémonos. Todos conocemos unos cuantos tipos en nuestro spot local que han sido despedidos, echados de casa, tienen problemas con drogas o los tres a la vez. Ellos se meten a surfear cada mañana con un traje de neopreno destrozado y una vieja tabla llena de agujeros, de modo que parece que vienen de tener 10 asaltos con demonio y haber perdido a los puntos. Aun así nosotros los saludamos y nos contamos chistes y si nosotros estamos en el inside dejamos la ola y la compartimos justamente con ellos... como si ellos fueran seres humanos normales y decentes!!.

6. Simplemente sentarnos en el pico.

Enfrentémonos a esto: la mayor parte del tiempo que estamos en el agua, no estamos haciendo nada. Simplemente nos sentamos esperando una serie, mirando mar adentro, observando un delfín o dos nadando por ahí, sintiendo el sol en nuestra nuca. ¿No muy proactivo, verdad? Dudosamente pensando en ganar. ¿Crees que los grandes ganadores de la nueva economía pierden algo de su tiempo simplemente sentándose?

7. Constantemente intentando surfear más.

Como ya hemos visto en los 6 hábitos anteriores el surfing no va a ayudarnos a alcanzar la cumbre de la lista de los 100 más ricos. Entonces ¿por qué razón queremos más de lo mismo? Esto es comportamiento autodestructivo en su peor forma. Por decirlo sencillamente, no ponemos lo primero en primer lugar.

Te digo que cuando eres un surfista, esos manuales de autoayuda (divertidos como son) realmente asesinan tu autoestima. Lo que de verdad suplico es que alguien con cojones escriba un manual para contarme como joder mi vida. Algo así como, los sucios 7 hábitos de la gente excesivamente rica, o los desagradables 7 hábitos de las celebridades acosadas por la prensa. O las humillantes 7 actividades familiares de los candidatos electorales. Algo que me hiciera sentirme bien con el surfing.

<<O>>

EL SURF, ARTE EN LA VIDA

J.L. Rodríguez Mellado

El Surf... Arte en la vida... Comprensión... Estabilización... de los sentidos...

Mi sangre hierve poderosa, ante la nostalgia abrasadora, que me influyen las gotas del mar.

¿Como nace mi joya, como se crea? La naturaleza como tal me aporta felicidad, yo no lo llamo Surf; mejor es decir «liberación de mi yo interior» o «deslizamiento mental». Mis pensamientos anecdóticos, mis problemas, mis argumentaciones, mis disputas... Todo queda en la nada, allí en el mar.

Cuando surco una ola, la hipoteca queda atrás, cuando me introduzco en su surco los problemas me dan igual, cuando la cabalgo por un tiempo, el infinito se vuelve a recobrar, cuando la finalizo por encima, gran satisfacción me da y cuando ella me atrapa a mí, la realidad se me vuelve a representar.

Aprendes entonces, que allí en la lejanía de las olas, ellas mandan y tu obedeces, igual que en esta sociedad, unos mandan y otros obedecen; pero eso sí, atrapar a mi deslizamiento mental, ardua tarea les va a llevar.

Como entiendes entonces, esa conducta social tan complicada, llena de espejismo, que no llevan a nada. Comprensión te da el mar, disciplina también... Pues como en la vida misma, si te confías mucho puedes recibir una serie de mil olas que una gran lección te van a dar...

Nada más profundo he conocido, alguna vez he estado en el paro, pero alguna otra vez he estado más revolcado, lleno de arena, en la oscuridad de la profundidad, pero he vuelto a ver la luz que sin duda me da la tierra y el mar... Encontrar trabajo es igual, ves la luz, aunque no se pueda comparar... La luz es diferente, en una posición te da confianza y en otra situación tu vida depende de ti, de tu temple, de tu sabiduría...

Por eso hoy y todos los días hablo con el mar, el me da su sabiduría, para usarla entonces en tierra firme, con mis amigos los humanos... Más complicados son ellos, que los propios ciclos del mar... Sin duda, deslizarse tiene su bien supremo, pues situaciones más peligrosas se viven en la sociedad, que estando perdido en la inmensidad del mar...

Nada más profundo he conocido, alguna vez he estado en el paro, pero alguna otra vez he estado más revolcado, lleno de arena, en la oscuridad de la profundidad, pero he vuelto a ver la luz que sin duda me da la tierra y el mar... Encontrar trabajo es igual, ves la luz, aunque no se pueda comparar... La luz es diferente, en una posición te da confianza y en otra situación tu vida depende de ti, de tu temple, de tu sabiduría...

Por eso hoy y todos los días hablo con el mar, el me da su sabiduría, para usarla entonces en tierra firme, con mis amigos los humanos... Más complicados son ellos, que los propios ciclos del mar... Sin duda, deslizarse tiene su bien supremo, pues situaciones más peligrosas se viven en la sociedad, que estando perdido en la inmensidad del mar...

Piénsalo por un momento, nuestro cuerpo es 70% de agua, entonces pertenecemos al mar, y no por ello le giramos la cara aunque algunos «mutantes» no entiendan la afinidad de la divina unidad, ella nos proporciona lo que necesitamos... Eso sí, hay que aprender a canalizar toda su sabiduría, toda su grandeza y ante todo eso el RESPETO POR EL MAR... Enséñame cada día más, agradecido estoy de surcar olas durante mi ciclo viviente, para entenderte, para respetarte y si fuera necesario para amarte...

<<O>>

VISIONES SOLITARIAS



Bob Simmons

Autor Usul 1999

Málaga

Este fue un articulillo mió que logre colar entre las páginas del Diario de la Costa del Sol en 1999 debido a que trabajaba en el suplemento un colega mió. He corregido un par de fallos estilísticos pero por lo demás es el mismo artículo.

Existen muchas clases de prejuicios, uno de ellos es el atribuir características semejantes a todos los integrantes de ciertos grupos sociales, y esto es perjudicial incluso cuando lo que se considera que se comparte son aparentes virtudes. Esto es especialmente cierto en el caso del surfing. Se suele pensar que los surfistas son chicos altos, rubios, bronceados y en una forma perfecta, unos atletas directamente engendrados por Apolo, y esto es un freno para muchos a lo que les gustaría introducirse en este noble deporte y desconocen que aunque es conveniente estar en buena forma física, no es necesario al 100%. ¿Quién creería que tipos que tipos de mas de 100 kilos entran a surfear en las desafiantes aguas de la costa norte hawaiana (Shaun Briley) ?. ¿Quién daría crédito a sus ojos si viera a surfistas víctimas de un ataque de tiburón volver al agua con prótesis de aluminio y afrontar olas que para nosotros solo rompen en nuestra mente asustada por el mero hecho de imaginarlas ?. ¿Quién, en definitiva, que hiciera caso al prejuicio creería que la revista SURFER iba a nombrar a Bob Simmons como el 3º surfer mas influyente de todos los tiempos?.

© John Elvell/Bob Simmons Collection



Bob Simmons nació en California en 1919 en una época en que la tecnología del deporte no iba más allá de fabricar tablas de surf de madera de pino rojo (tablas de más 50 kg de peso en algunos casos). En su adolescencia se le diagnosticó un cáncer en el hueso del tobillo, el doctor encargado del caso recomendó la amputación, sin embargo su madre se negó y milagrosamente y con la ayuda de la medicina naturopata logro salvar su tobillo. No obstante los largos años de enfermedad dejaron secuelas físicas en su cuerpo pero un espíritu de lucha inquebrantable. Aun llegarían mas desgracias, para fortalecer su debilitada pierna se aficiono al ciclismo, deporte en el que llego a alcanzar un gran nivel, pero que le llevaría a un accidente de tráfico con el resultado de un brazo roto que además se infectaría y nunca se recuperaría por completo quedándole visiblemente atrofiado.

Sin embargo estando en el hospital algo cambio su vida, su compañero de habitación, un surfer fanatizado le hablo del surfing y del salón verde (una arcana expresión para referirse a la maniobra de meterse en el tubo de la ola, cosa que en aquella época casi nadie podía hacer). Como además le recomendaron la natación para recuperar movilidad en el brazo se dedico al surf.

Ahora hagamos un esfuerzo con la imaginación, somos un chico de 17 años con una pierna en no muy buena forma, un brazo derecho atrofiado y meses de hospital, añadamos tablas de 50 kg, que no existían trajes de neopreno ni el invento que mantiene la tabla atada a la pierna en caso de caída, y tendremos un bonito reto para cualquiera. Muchos, la mayoría, haciendo caso a las ideas preconcebidas, ni se habrían acercado a la orilla, pero Bob Simmons era un luchador, aprendió a surfear contra todo pronóstico, pero debido a sus limitaciones hizo algunas cosas más, gracias a las cuales el surfing es como lo conocemos en la actualidad. Comenzó fabricando sus propias tablas, en principio para ahorrarse los 5 o 6 \$ que costaba comprar una de segunda mano. Pero después fue aprovechando la ocasión para rebajar el peso, y su eficacia. Empezó a introducir modificaciones en unos artefactos que evolucionaban muy lentamente hasta que él llego.

Bob Simmons tenía además una mente científica (algunos lo recuerdan como el científico loco del mundo del surfing) y aplico al diseño de tablas de surf formulas técnicas por primera vez. Quienes le recuerdan cuentan que solía tener en su taller, estudios de la NAVY sobre desplazamiento de embarcaciones, textos que la mayoría de los surfers no solo no podían aplicar sino ni siquiera entendían. Es cierto que la mayoría de sus afanes iban dirigidos a facilitarle a él la práctica del deporte, pero los demás también se beneficiaron y sus tablas siempre estuvieron en la vanguardia. Una lista de sus innovaciones sería interminable, desde ser el primero en usar Foam y fibra de vidrio, hasta ser el primero en darle forma curva al perfil de las tablas (¡¡Si , el rocker!!), pasando por el uso de quillas, morros puntiagudos y un montón de cosas que son comunes en las tablas de hoy día y que hasta la existencia de Bob Simmons ni siquiera habían sido esbozados.

Un día de Junio de 1951 Bob Simmons murió ahogado, se especula que fue golpeado por su propia tabla y perdió el conocimiento. Era un día de olas grandes y no había nadie surfeando excepto él.

Algunos pensarán que su aportación se limita a su genio tecnológico, pero para la mayoría lo que queda de Bob es su espíritu de lucha, su carácter desafiante, su voluntad de hacer lo que le gustaba al margen de clichés preestablecidos, del que hicieron gala otros grandes personajes que vinieron después directamente influidos por su manera de ver las cosas, como Mickey Dora y otros, que vieron en el surf no un deporte, en donde lo que importa es solo el resultado, sino una filosofía de vida, un reto personal, mas cercano que ningún otro deporte al ideal olímpico, donde lo realmente importante es la experiencia propia de superación constante.

¡Que distinta es esta visión de los prejuicios que hay sobre nosotros! No somos una pandilla de chicos pijos morenos que vagabundean por las orillas. Somos gente involucrada en la búsqueda de una visión (una especie de nuevo Santo Grial, o tal vez el mismo), búsqueda que no esta cerrada a nadie, no importa edad, sexo, condición física, incluso si tienes algún impedimento, siempre podrás hacer surfing de un modo u otro. Bob Simmons lo demostró, tu solo tienes que seguir su camino.

<<O>>

La tendencia es “ir de pesca”(traducción libre de 'Go Fish')

¿Conocéis que se cuece en el tema tablas por los USA últimamente? Leed esto...

Por Terry Rodgers. Signonsandiengo.com

Una silenciosa revolución esta ocurriendo en las bases, fuera del cegador mundo de los concursos profesionales de surf.

Los surfistas están redescubriendo el “fish”, una tabla única inventada en San Diego en 1967.

El fish tiene una apariencia distintiva. Si no sabes lo que es, te podría parecer algún tipo de corcho mutante.

Tradicionalmente, el fish es menos de 6 pies de largo y tan gordo como un sandwich de tres pisos, la cola extra ancha, esta dividida en una configuración de W llamada “swallow tail”. Dos quillas de 5x8 pulgadas son colocadas en cada lado.

El precursor del fish una tabla con dos quillas obra del pionero Bob Simmons, un innovador shaper de los 50, que comprendía la teoría hidrodinámica clásica.

Hace más de tres décadas, los surfistas se sintieron intrigados por el progresivo kneeboarder e inventor del fish, Steve Lis, y sus discípulos empezaron a surfear fishes en Subset Cliffs (San Diego)

“Steve Lis es el padrino de todo esto” dice Skyp Frie, de 62 años, maestro del shape en San Diego. “Tenia un equipamiento que le permitía llegar donde ninguno de nosotros, ni alcanzar su velocidad”

La curiosidad de los surfers se volvió envidia cuando el extraordinario kneeboarder Rex Huffman demostró los poderes mágicos de esa tabla en la tubular ola de La Jolla en Big Rock.

Mas tarde, el campeón mundial Mark Richards modifico el fish para crear el clásico twin fin.

El fish casi desapareció a principios de los 80 cuando apareció el Thruster de tres quillas – la tabla mas común entre los surfers de hoy día-.

El resurgir del fish comenzó a principios de los 90 por el australiano Derek Hynd, quien quería un vehículo ágil y rápido para su pico local en Jeffreys Bay, Sudafrica.

Durante una visita a San Diego, Hynd colaboro con Frye en una versión refinada de la tabla. El híbrido que surgió fue filmado en dos influyentes videos del 97, "Searching for Tom Curren" y "Litmus".

"Le doy el merito de revivir este diseño y hacerlo mejor con una cola mas estrecha y mas curvas, a Hynd" dice Frye.

Richard Kevin, 43 años, uno de los surfers más estilosos y creativos de San Diego, también ha estado en primera línea del resurgir del fish. Habiendo evitado la escena surfer profesional, a favor de más expresividad artística, es un héroe underground para muchos.

El diseño ancho y atrofiado del fish, es anti-intuitivo, parece como si se fuera a atascar en la pared de la ola, la verdad es todo lo contrario.

"El fish es un empleo casi perfecto de los principios hidrodinámicos que Simmons esbozo", dice Kevin.

Recientemente volvió de Australia, donde tuvo lugar polinización cruzada con surfers y shapers involucrados en el revival del fish en aquel continente.

"Son mucho mas divertidos de surfear que los afilados thruster", dice Kevin. "Surfea la ola de un modo completamente distinto"

"Con el fish parece como si la velocidad fuera ilimitada. Con la flotabilidad y la velocidad de planeo que genera, abre un nuevo mundo de posibilidades.

Hoy día los fishes han aumentado de los 5 a 6 pies originales hasta los híbridos de 6 a 9 pies que Frye desarrollo desde el 2002.

Frye dice que su versión estirada del fish ha sido un éxito entre sus clientes antiguos de pelo cano, que querían una alternativa al longboard.

"Es el mejor feedback que he tenido en ninguna cosa que haya hecho en mis 45 años de shaping", dice Frye. Un componente crucial de las tablas de Frye es las quillas hechas a mano en madera diseñadas por Larry Gephardt.

"Son largas, y poco profundas, lo que te permite hacer mucha presión" dice Frye " para mi son como la mantequilla de cacahuete en un sandwich de mantequilla de cacahuete y mermelada".

Junto con Frye, los shapers de San Diego que alimentan la furibunda demanda de estos veloces vehículos incluye a Hank Warner, Larry Mabile, y Richard Pavel. La contrapartida australiana son, Dain Thomas, Neal Purchase Sr., Michael Mackie and Dick Van Straalen.

"El fish es un artefacto retro, pero también es un vehículo del futuro debido a sus prestaciones" dice Kevin.

La locura por los fishes, tanto híbridos como clásicos, ha sorprendido a Frye

"Es mas intensa que nada que haya visto", dice, "Recibo llamadas a diario. La mitad de las tablas que hago ahora son Fishes"

<<O>>

El fish de Usul, para ilustrar un poco el artículo, shaper Jorge Mañas. Native Surfboards.

